

Por actuación falta del mayor decoro, Manolo Mejía obtiene la 'Oreja de Oro'.

Por: ENRIQUE GUARNER.

La tradición de las corridas de concurso de toreros se arraigó más en México que en España y por ello en el antiguo Toreo de la Condesa, se efectuó el primer festejo en la disputa de la "Oreja de Oro" el 20 de febrero de 1927. Desde aquella fecha han habido 28 corridas de esta índole y en ocho participaciones Fermín Espinosa "Armillita" obtuvo tres galardones. Lorenzo Garza actuó en cinco ocasiones ganándola en dos y Antonio Velázquez logró dos en tres intervenciones.

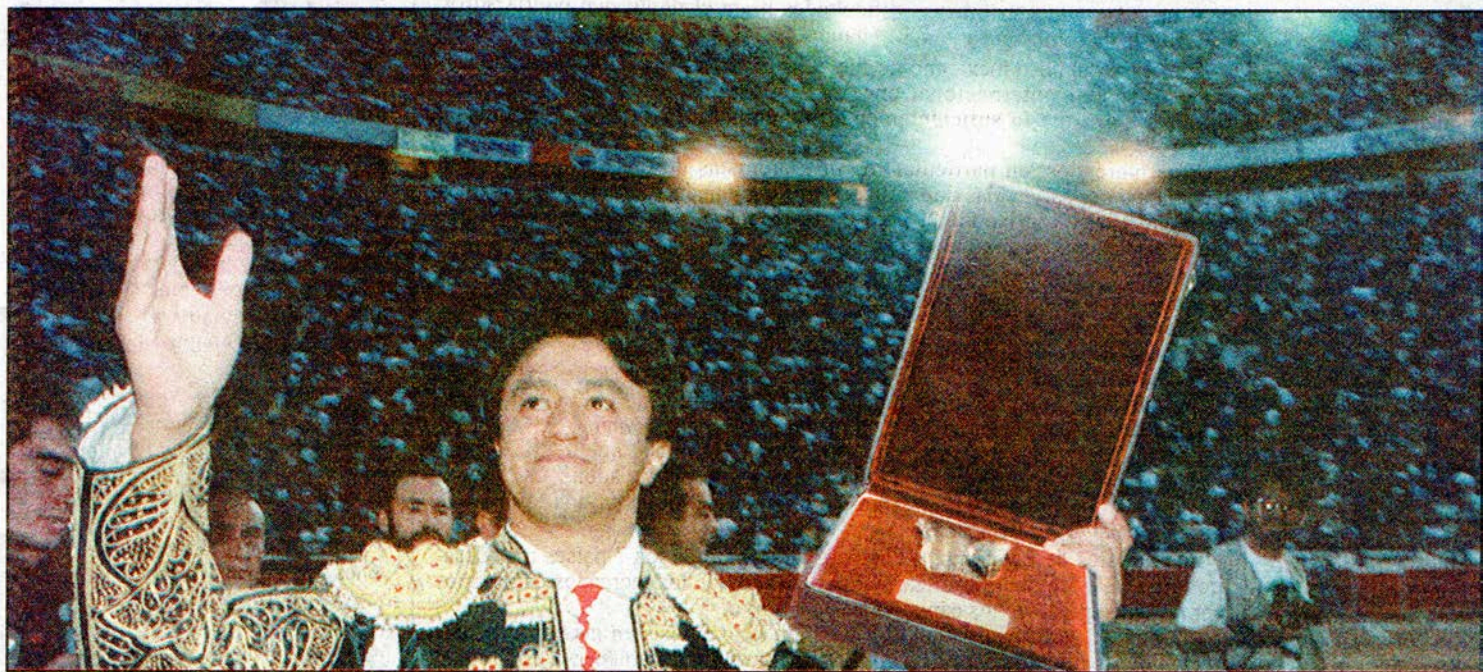
Con una sola corrida consiguiendo el premio están: Nicanor Villalta, Francisco Vega de los Reyes "Gitanillo de Triana", José María Martorell, Jorge Aguilar "El Ranchero" y Guillermo Capetillo. Toreando dos veces y ganándola una se encuentra Carlos Arruza. Actuando en tres y llevándose una oreja de oro tenemos a: Heriberto García, Paco Gorráez, José Huerta, Paco

Camino y Santiago Martín "El Viti". Alternando en cuatro ocasiones y un solo triunfo anotamos a Luis Procuna y Luis Castro "El Soldado". Participando en cinco y un trofeo aureo está Alberto Balderas. Con siete, Fermín Rivera y por último Pepe Ortiz quien lo hizo en nueve y la ganó una sola vez.

Durante los setentas y ochentas cambió la denominación de la oreja por el "estoque de oro" que ganaron dos veces Manolo Martínez y Curro Rivera. También lo obtuvieron en una ocasión José Huerta, Mariano Ramos, Manolo Arruza y Antonio Lomelín.

Debo decir que tanto en 1962 como en 1993 se declaró desierto el galardón, lo cual me parece adecuado si no hay un verdadero triunfador que corte algún apéndice de toro en su actuación y sin embargo se lleve, como ocurrió la tarde de ayer, nada menos que

CONTINUA.... [D 5]



La tarde de ayer, Manolo Mejía ganó su primera "Oreja de oro", después de lidiar a "Gondolero" de Carranco.

una "OREJA DE ORO".

Juicio Crítico

Debido al número de actuantes y bureles de diferentes procedencias, uniré unos con otros y sólo pondré aquí que se llenó la plaza a reventar y hubo un desfile de reinas en automóviles convertibles.

MARIANO RAMOS.- Vestido de obispo y oro demostró que debe retirarse cuanto antes, puesto que ya no tiene mayor valor ni afición. Se enfrentó a "Pajecito" de Manolo Martínez con 482 kg. de peso, un cárdeno entrepelado que embestia aceptablemente. El diestro de La Viga se movió en los lances iniciales pero llevó bien al astado ante el picador. Tomó un solo puyazo y en banderillas lució Felipe González. Con su maximuleta Mariano se llevó al bovino a toriles y allí se dedicó a torearlo a distancia y sin el menor temple. En otras palabras nunca se acomodó matándolo de trasera desprendida escuchando los pitos correspondientes.

MIGUEL ESPINOSA.- Se atavió de verde manzana y oro, terno que se fue immaculado a su guardarropa pues el hijo del gran "Armillita" no quiere obtener ninguna de las tres orejas de oro que ganó su padre. El de Aguascalientes se enfrentó a "Nanis" un novillito sumamente chico de Xajay al que se le atribuyeron 480 kilos. Miguelito bailó una conga con el capote y dejó que el insignificante burel recibiera una "carioca". Después de brindar a Silverio Pé-

quel indica que no era lo suficientemente profunda. Por último, Mejía dio una absurda vuelta al ruedo que fue más pitada que aplaudida.

ARTURO GILIO.- Lució un terno rojo y oro para enfrentarse a "Tunero" de Santiago con 505 kilos y lo recibió con "clavado de rodillas" al recibirlo en los medios. A continuación vinieron horripilantes y atropelladas chicuelinas rematadas con revolera. El astado tomó tres puyazos sin recargar y desde entonces quedó reparado de la vista. Con la muleta el de Torreón lo toreó adecuadamente pero sin producir reacción alguna en el público, tal vez porque este torero comunica poco con su quehacer. Mató muy mal de tres pinchazos, tres cuartos y hasta cuatro descabellos escuchando división de opiniones.

LEONARDO BENITEZ.- Salió de blanco y plata para torear a "Hermosillo" de Real de Saltillo, con 475 kg. El apodo del burel era digno de su dimensión aunque podría habersele llamado "El pequeño, hermosillito". El venezolano intentó quedarse quieto en sus verónicas iniciales y media. A pesar de su pequeño tamaño el burel tumbó a un picador mal colocado y tomó a regañadientes saliendo suelto un segundo puyazo. El duelo de capotes entre Pizarro y Benítez resultó bastante cómico puesto que ninguno dio un pase que valiera la pena. En banderillas sólo el tercer par lució, puesto que en el primero dejó un solo palo y en el segundo quedaron los garpulos desiguales. Con la muleta el bovino huía hasta de su propia sombra y Leonardo únicamente logró algún que otro redondo aceptable. Mató de pinchazo y entera siendo levemente aplaudido.

rez, que fue el torero más aplaudido de toda la jornada, Mickey Mouse le dió el mayor número de "trapazos" posibles con un barullo significativo por la rapidez y falta de dominio, como toreó. Mató de tres cuartos tendidos y vio como se aplaudía a su enemigo y se le silbaba a él.

MANOLO MEJIA.- Se presentó de negro y oro para enfrentarse a "Gondolero" de Carranco, otro novillito facilón y noble al que se atribuyeron 470 kilogramos. El de Tacuba lo recibió con lances en todos los terrenos en algunos de los cuales aguantaba y en otros daba el famoso pasito atrás que tanto se aplaudía en Pérez Prado. El animal tomó un solo puyazo y vimos dos navarras rápidas y una bonita revolera de Manolo. Estuvo aceptable en banderillas, sobre todo en el tercer par segando hacia afuera. Con la muleta comenzó formidable caminando con el torillo, pero después hubo un revoltijo de pases que incluyeron molinetes fuera de cacho, todo tipo de redondos sobre la derecha y naturales a medias. Para actualizar el repertorio vimos lasernistas más efectivos que bellos y sólo faltaron los afarolados. Intentó matar a un tiempo fallando en dos ocasiones, por lo que optó por el volapie en que dejó media estocada que provocó hemorragia al romper probablemente la aorta, lo

FEDERICO PIZARRO.- Dio la nota chusca de la tarde cuando tomó la montera para irle a brindar a Genaro Borrego que estaba justamente sentado tres filas de barrera atrás de Silverio Pérez y ambos se levantaron al unísono, sin saber a cual de los dos se le ofrecía el toro. Lo anterior constituye una falta de atención al Faraón de Texcoco, que en realidad fue el verdadero triunfador de la corrida. Pues bien, el famoso Pizarro que tanto nos había gustado el domingo pasado volvió a ser el "Pizarrrín" que conocemos y vestido de blanco y dorado recibió a "Oro Puro" un castaño aldinegro y meano que procedía de Garfías, era el único toro de la tarde y pesaba 486 kilos. El animal embestia brincando por lo que Federico se vio apurado y atropellado, lo cual me da mucho gusto porque no se recibe a los toros con chicuelinas, sino con verónicas. Tomó un solo puyazo, pero éste fue con toda clase de triquiñuelas. La faena de muleta se inició de rodillas y posteriormente hubo un caso único, puesto que ni un pase con la franela, de los veinte que dio, fue limpio. Mató de dos pinchazos saliendo de la suerte y entera caidísima.

En resumen, no hubo más que un solo toro en la corrida de la oreja de oro y Mejía obtuvo el trofeo por un toreo bastante feo.